

EL PERIÓDICO QUE ESPECULA PERO NO DA EMPLEO

# El Especulador

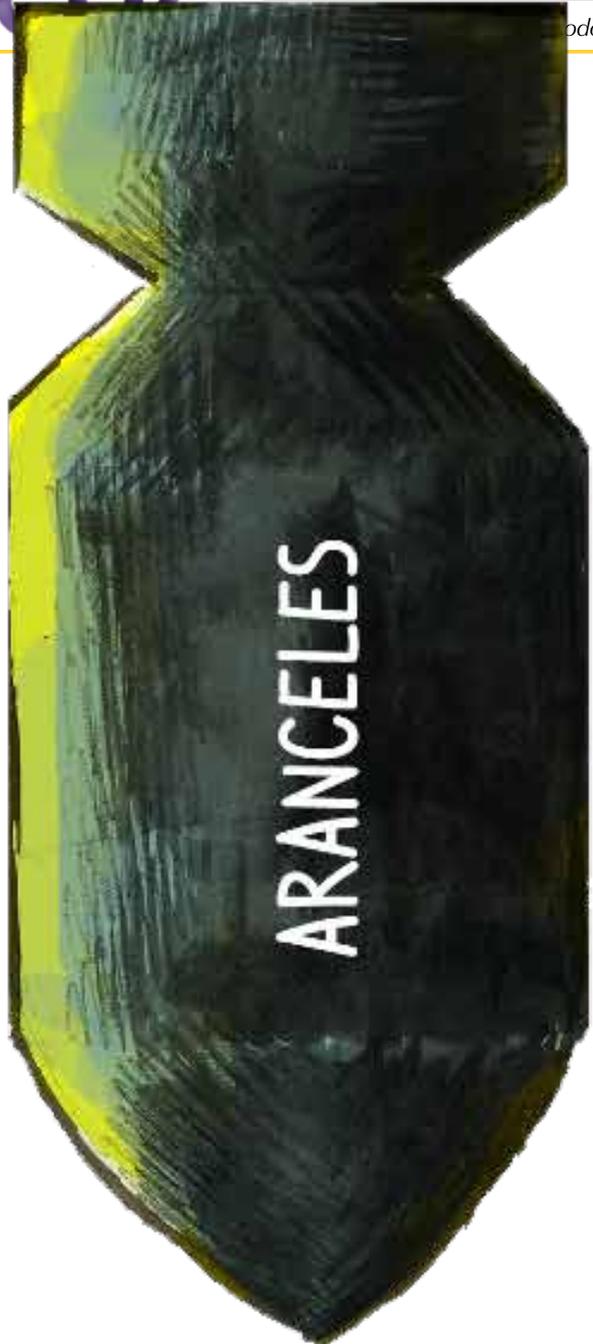


7 de MARZO, 2025  
Año 14 - Nº 710

Precoz

Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar 2013

todo el territorio nacional que sale todos los viernes en CIUDAD CCS





▼ Después que Zelenski salió regañado del salón oval, Trump le dijo a su vicepresidente Vance: “Ahora llámate a Juan Guaidó”.



## Día de playa

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

Aprovechando el asueto de Carnaval, agarré mis macundales y me fui para la playa con mi mujer y mis hijos.

Algo había escuchado del abuso de los llamados “tolderos”, que pretenden cobrar hasta por la sombra de los árboles, como si estos fueran de su propiedad; pero jamás me imaginé que la cosa llegara a los extremos que me tocó vivir y padecer con mi familia.

Ahora resulta que, si a uno se le ocurre llevar su propia sombrilla y sus sillas de extensión, debe ubicarse en un lugar “que no interfiera la vista de sus clientes”, es decir, de quienes les han alquilado los cuatro palos cubiertos de ramas chamuscadas que ellos tienen instalados en los lugares más privilegiados de la playa.

Entonces uno, que no quiere amargarse su día de playa discutiendo, monta su toldo por allaaaá, sobre un piedrero, donde no estorbe la vista de nadie y donde no haya tolderos que quieran vaciarle el bolsillo.

Pero la cosa no para allí, pues hasta al mar le han puesto tarifa, y si usted quiere darse un chapuzón, se le acerca un personaje que pretende cobrarle un dólar para entrar en el agua, y otro dólar por cada ola que usted consume, ya sea nadando, flotando o siendo revolcado por ella.

Además, han establecido un tiempo máximo de cinco minutos para estar dentro del mar, transcurridos los cuales, debe salirse y cancelar otro dólar para volver a entrar.

Seguramente usted creará que estoy exagerando, pero cuando mi pequeño hijo quiso hacer un castillo de arena, como suelen hacerlo todos los niños en la playa, se le acercó una muchacha debidamente uniformada, informándole que los castillos de arena en esa playa únicamente pueden hacerse con la arena que ellos suministran, en unas bolsas que se venden “al módico precio” de un dólar por cada kilo.

Procurando no alterarme, me dispuse a ponerle protector solar en la espalda a mi señora, cuando de repente, me llega uno de esos vendedores que parecen una quincalla llena de perolitos playeros, y me indica que en ese lugar solo pueden utilizarse los protectores solares y bronceadores que ellos venden y que, además, aseguró, los rayos del sol solo pueden ser recibidos por quienes cancelen el precio “referencia 5”, tal y como se lee en el cartel ubicado en un cocotero cercano que, según dijo, tienen en concesión.

Pero el colmo de los colmos fue la pretensión de querer aplicarme lo que ellos denominan “impuesto al consumo playero”, el cual consiste en exigirle al visitante compartir el 50 % de lo que tiene en la cava.

No me quedó más remedio que darle al tipo que me abordó con tono autoritario diez cervezas, un litro de refresco, media bolsa de hielo, cinco sánguches, una porción de ensalada y hasta una de las dos compotas de mi bebé.

Llega a tal extremo el abuso de quienes controlan las olas, el sol y todo cuanto acontece en la playa, que a las cuatro de la tarde apagan los motores que producen el oleaje y retiran el mar costa afuera, por lo que lo único que queda donde poco antes estaba el agua, es un peladero lleno de toda la basura que la gente bota.

Ante esta situación, he decidido crear mi propia playa en la tina del baño de mi casa, la cual llené con agua de mar que me traje sin que se dieran cuenta los tolderos, en el fondo de la bañera regué un poquito de arena que también me traje encaletada, forré las paredes del baño con paisajes marinos, e instalé un pequeño equipo de sonido con efectos grabados de olas y de gaviotas.

Allí, en ese espacio familiar, lejos del abuso y la especulación, nos sumergimos, nadamos y flotamos con libertad, estamos hasta cuando nos da la gana y no le pagamos un centavo a nadie.

### ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver  
@robertomalaver

Carola Chávez  
@tongorocho

### ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

### ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

### A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto, Vicman

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que están acaparados

### ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

# Bichos raros, tierras raras, palabras raras

Clodovaldo Hernández @clodoher

En estos días se volvió viral la escena de un par de bichos raros peleándose por tierras raras. Así es, en el siglo XXI, la política internacional: transmisión en tiempo real de insultos, trompadas y escupitazos. ¡Bicho!

Esta es la historia del atajaperro: en 2022, al bicho raro Zeta lo mandaron a hacerle la guerra a Putin, y Zeta, como buen lacayo, obedeció. Durante un tiempo fue el bichito consentido de Washington y hasta lo nombraron Bicharraco del Año en las revistas de Estados Unidos y Europa.

Pero a los demócratas otanistas los bicharon en las elecciones y debieron salir de la Casa Blanca como plagas luego de una fumigación. El recién llegado –un bichote anaranjado, resistente a los insecticidas– quiere que Zeta le pague esa guerra perdida, y quiere cobrar en tierras raras. Ahí comenzó la pelea entre las sabandijas.

Para su reyerta por tierras raras, los bichos raros usaron injurias comunes que es mejor no traducir, pero podemos sustituirlas por los nombres de los extraños minerales para que la riña sea educativa.

El anaranjado le gritó a Zeta: “¡No seas tú tan samario ni te hagas el gadolinio, a mí me pagas mi guarandinga!”, y luego lo acusó de tener un carapacho feo.

Y el Zeta contestó: “¡Esto es un escandio, desgraciado praseodimio, ustedes los gringos son más falsos que un neodimio de prometio. Me voy a buscar apoyo de los europeos, antes de que me dé un itrio cerebral!”.

“¡Ay, sí, qué miedo! –replicó el anaranjado, guapo y apoyao–. Esos europeos son más lutecios que tú, y por eso los dispropio... ¡Si no te vas ahora, yo mismo te echo a patadas por el tulio!”.

▼ **Mejor le fue a María Machado en el salón oval con George Bush, que a Zelenski con Trump**

## ■ ESPIN(A)ELA

El papa debe aprobar un santo en la economía que pueda evitar al día si el dólar quiere aumentar. Que tiene que controlar la especulación que ahoga, que nos marea como droga y no nos deja comer, porque nos quiere torcer el cuello con una soga.

E.M.G.

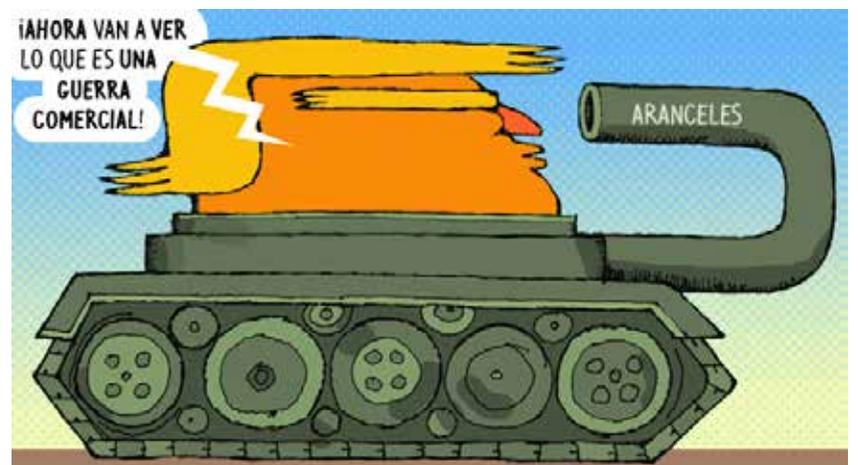
## ■ DECÍ MÁS

### Corpoelec

Corpoelec, una empresa de nuestro Estado nación, parece en esta ocasión que el pueblo no le interesa. Tarifa que mucho pesa, la verdad que no es un mito, parece casi un delito porque esta empresa señores llena está de opositores con disfraz rojo rojito.

G. R. M.

▼ **Pasó el Carnaval y muchos opositores no se han quitado la máscara**





Ucráneo



## ▼ La comparsa de la USAID no se vio en estos Carnavales



# Propedéutico en malas costumbres Máscaras

Luis Britto García

De tanto ver al Zorro enmascarado, a Batman enmascarado, al Hombre Araña enmascarado, al fin comprendió la lección del Carnaval: en un mundo donde los hampones andan con rostro descubierto –y se llaman constructores de la sociedad– para hacer el bien hay que esconderse tras la máscara.

Así desenmascaró que la careta es la base de la economía. Supo que el sector terciario que hace preponderar a los países desarrollados –publicidad, relaciones públicas, mercadeo– solo valoriza esa capucha del producto que es la marca. Industrias del antifaz son la moda, el camuflaje, el diseño industrial, el maquillaje, el empaquetado y la remodelación de imagen política, sin los cuales nadie acepta la mercancía. Cuando da vergüenza nombrar los componentes de una política, se la denomina “el paquete”.

Comprendió que en el siglo hipócrita todo lenguaje es eufemismo, vale decir, máscara. Expresiones como países en vías de desarrollo, seres excepcionales o presunto inculpado son remiendos del capote que lo desgarran. Carnaval deplorable es llamar liberación o sinceración al alza de precios; Miércoles de Ceniza, apodar privatización a la subasta del país. Fúnebre Octavita eso de disfrazar de elecciones la devaluación del 70% o de visita papal la entrega de la economía, la muerte de las prestaciones sociales, el allanamiento de la universidad.

Pensó que toleraría hasta la Demagogia, que es la careta de la oligarquía travestida de Democracia, de no ser por lo repetida. El antifaz es el rostro verdadero, pero no debería sobrevivir a la realidad que oculta. Para evitar el hastío de medio siglo de comparsa, inventó un nuevo elenco de máscaras, que no engañarían a nadie pero que por lo menos impedirían tragar más papelillo:

1. Máscara de espejos para adúlantes que quieren parecerse a aquel a quien hablan.
2. Máscara pantalla de TV para que la gente lo ame a uno como si fuera su programa favorito.
3. Máscara de Oficina Central de Información que se pone a la realidad externa para hacerla parecer tolerable.
4. Máscara narcisista que reproduce exactamente las facciones de quien la usa.

5. Máscara con espejos hacia adentro para narcisistas que quieren contemplar su objeto preferido.
6. Máscara de divisa para que a uno lo tomen en cuenta o por lo menos en cuenta corriente.
7. Máscara absolutamente impenetrable para aislarse del mundo exterior.
8. Máscara con el molde de la cara del Apolo de Belvedere para que el rostro de uno al crecer se amolde a ella.
9. Máscara hecha únicamente de labios para el beso total.
10. Máscara de cocuyos fosforescentes atraídos por guarapo para dar luz al sendero en mis noches sin fortuna.
11. Máscara de belleza facial tan horrible que por contraste embellece a la usuaria.
12. Máscara computarizada que proyecta las facciones que se han tenido o se tendrán en cualquier edad desde el óvulo hasta la calavera.
13. Máscara con programa de retrato hablado que el interlocutor puede modificar hasta que se le parezca al culpable.
14. Máscara con retrato de cédula de identidad, que no se parece a nadie.
15. Máscara con inmunodeficiencia estética que hace que uno se contagie de todos los rasgos de los rostros que mira.
16. Máscara para edificios horribles que permite disfrazar al Cubo Negro de Facultad de Arquitectura o al paseo Los Próceres de Ciudad Universitaria.
17. Máscara transparente para los seres anónimos a quienes de todos modos nadie conoce.
18. Máscara hecha de paté para gastrónomos.
19. Máscara de gobierno con la cual gestionan sus intereses los grupos económicos.
20. Una máscara que roe a quien se la pone.

Usándolas comprendió que el arte es máscara del mundo, así como el mundo máscara de Dios. Sin la máscara nada es tolerable.

# Revocaron la licencia de Pedro

Roberto Malaver

Aturdido y abrumado, Pedro Carrero Martínez –más conocido como el Insultador– quiere confesarme algo y no se atreve. Pero después de tomarse dos tragos más, acepta echar su cuento:

—Margarita me revocó la licencia. Y estoy muerto y triste y fané y descangayado y no sé qué hacer.

—Pero, ¿qué pasó? ¿Qué licencia? —le pregunto porque no sé de qué me habla, él es así, cuando habla nadie sabe de qué habla, solo se sabe que está insultando, pero ahora está muy comedido.

—Anoche, cuando me le acerqué en la cama con la intención de cruzar el Jordán, me dijo: “Tienes la licencia revocada”. Y se levantó y se fue al otro cuarto.

—Y ahora, con la licencia revocada imagino que tienes un plan b, c, d o todas las letras del alfabeto —le digo.

—Por eso estoy aquí hablando contigo, para pedirte que junto con tus amigos y los míos firmen un documento pidiendo a Margarita que elimine esa

suspensión, ese bloqueo, esa medida coercitiva o como la llamen.

—¿Y crees que eso ayude?

—Eso es lo que hace la mayoría de los gobiernos cuando les pasan esas vainas, yo pienso que también puedo hacer lo mismo. De repente resulta.

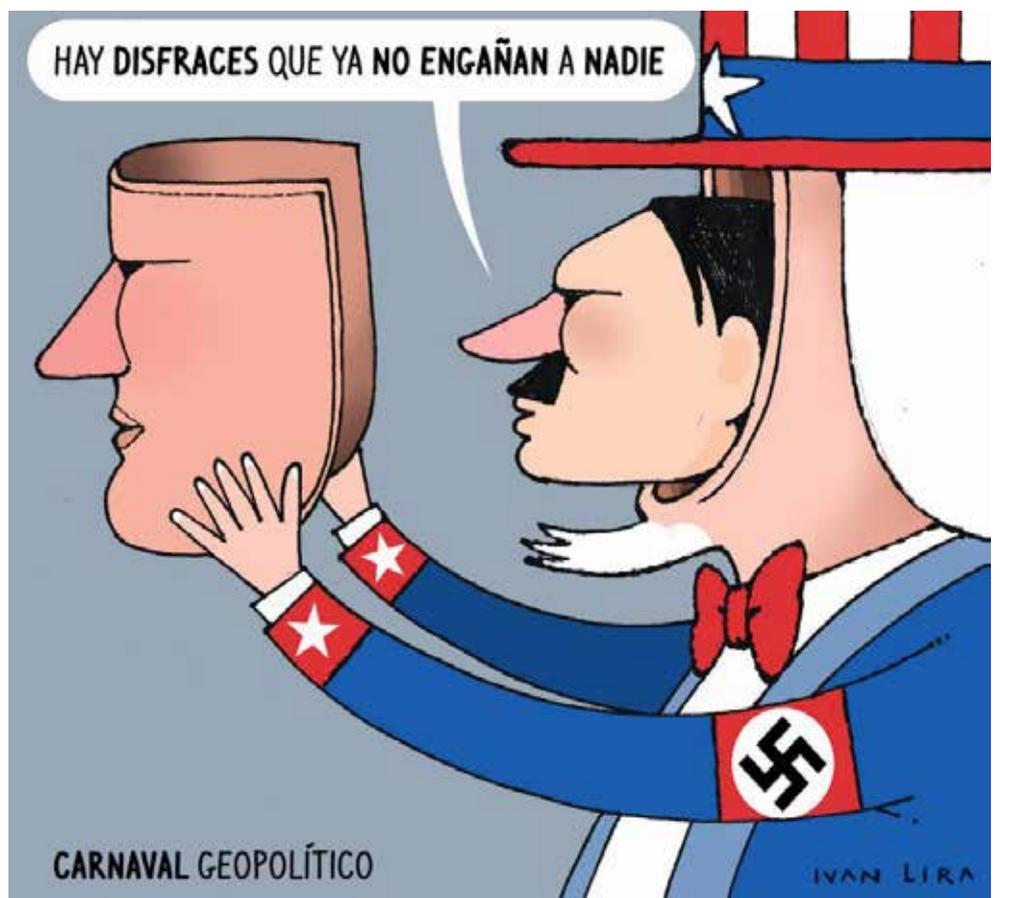
—¿Pero no te ha pedido nada a cambio?

—De repente me lo pide esta noche. Pero hasta ahora no me ha dicho nada. Yo tenía esa licencia desde que me casé con ella, y esa licencia se renovaba automáticamente todos los años.

Pedro Carrero se toma otro trago y dice:

—De lo que no me voy a olvidar nunca es de que cuando tenía licencia para acostarme con Margarita, esa mujer me agarraba y me decía: “Ni un paso atrás”. Y eso no se puede olvidar. Ahora con la licencia revocada estoy que no valgo nada.

Me comprometí con el amigo Pedro a buscar firmas para pedirle a Margarita que, por favor, por lo que más quiera, le devuelva la licencia a Pedro.



▼ **12 años tiene Chávez burlándose de la muerte. Y sigue aquí tan campante**

▼ **¿Las colas en las bombas de gasolina subsidiada se irán a convertir en una tradición?**

## ▼ Los que apoyaron a Guaidó, ahora apoyan a Mohamed Irfaan Ali, el presidente de Guyana



## ¿Hasta dónde llegar?

Roberto Hernández Montoya | 1 de junio, 2013

Toda revolución encara el dilema Robespierre/Danton, Trotsky/Stalin, Escila/Caribdis. “Los peligros y los principios” que decía el Che en su carta de despedida a Fidel.

La humanidad en general suele confrontar este tipo de disyuntivas, querellas recurrentes como la de antiguos y modernos, correr o encaramarse, estar en 3 y 2. No, casi nunca es fácil y sea cual sea la opción que se asuma siempre queda la espinita de si la otra hubiese sido mejor.

En la tragedia *Danton*, de Andrzej Wajda, el avieso Danton le explica al Incorruptible Robespierre que lo que la gente quiere es comer, holgar, follar, no las abstracciones que exigía Robespierre. Le pone la cabeza en el pecho a Robespierre y la mano de este sobre su cuello y dice: “Cuando me

mandes a la guillotina este es el cuello concreto que vas a cortar, no una cabeza abstracta”. En las reuniones de Buró Político, Trotsky se ponía a leer novelas francesas, para provocar al ignorante y monolingüe Stalin, que presidía.

Hay quien llama socialdemócrata a Maduro porque no nacionaliza todas las empresas privadas de un solo guamazo. Siempre he fantaseado que alguien sabe cómo se hacen las revoluciones de un solo leñazo, varita mágica que de un solo chispazo crea el reino de la abundancia y la libertad, sin Estado ni Dios ni ejército ni propiedad privada y, como en la canción *El día que me quieras*, “florecerá la vida, no existirá el dolor”. O como en el poema *Habladurías* de Manuel Rodríguez Cárdenas: “Dicen que hay una sierra de pan tostao

/ donde el maíz que se siembra / nace cargao”, etc. Ἀρκαδία o Arcadia, El Paraíso, El País de Cucaña o Jauja, El Dorado, El País de la Canela, la *Civitas Dei* o Ciudad de Dios, Utopía, etc. De cada quien según su capacidad y a cada quien según su necesidad. Si alguien sabe cómo se llega al Comunismo de un solo lagañazo favor decirlo y no seguir con el sadismo de callar viendo cómo nos deslomamos buscando.

Fidel dice que uno de sus errores fue creer que había un manual de cómo hacer el socialismo. No hay. El socialismo, decía Mariátegui, “debe ser creación heroica” porque o inventamos o erramos.

Lo peor que tiene este dilema es que la salida depende de nosotros. Lo mejor que tiene este dilema es que la salida depende de nosotros.

## Mamando y loco

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Después de leer, escuchar y pensar en tantas razones por las que Zelensky logró salir con vida de la Casa Blanca, me quedo en la idea de que el hombre apeló a sus habilidades originales como comediante y, entre chanza y guasa, logró evitar que el vice y el presi de los Estados Unidos lo sacaran de palacio con los pies por delante.

Mientras Donald le decía que ya el mono de la deuda era demasiado grande y que no solo ya raspó el crédito, sino que además tenía que abonar algo, el hombre le hacía morisquetas con la cara y, con el dedo medio haciendo la señal de costumbre, le decía que Ucrania no va a pagar esto ni contimemos esto. Si el vice le aconsejaba que debía aceptar que lo mejor era negociar la paz, el ucraniano golpeaba sus rodillas como tocando tambores de guerra y, remedando los gestos del presi, le ripostaba que “si quieres la paz, dame plata para la guerra”.

“Ni un dólar más”, le dijo Trump, y Zelensky, aprovechando lo cerca del Carnaval, saltó del sillón y, como si fuera un negrito de El Callao, extendió su mano y empezó a cantar “medio, medio o pinto”. En ese punto ya el catire estaba rojo y, hartado de ver aquel mamarracho sentado en su sala sin paltó ni corbata, le dijo: “De aquí sales limpio o muerto, y solo te permitiré una palabra más. Dime cómo quieres morir, y te prometo concederte ese deseo”. A lo que el ucraniano respondió: “De viejo”. Entonces Donald volteó la cara y mirando al vicepresidente le dijo: “Sácame este payaso de aquí”. Ahora los europeos enchufados, al saber que el hombre salió vivo pero limpio, están haciendo una vaca a ver si logran extender, aunque sea un añito más, la guerra que tanto beneficio les ha dado.

▼ Si Juan Guaidó terminó su mandato, ¿quién lo sustituyó?